

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO VI

El Santuario, Septiembre 25 de 1925.

No. 61.

NO SON MAS LOS IMPIOS, son más audaces.

No hay qué dudarle, el número de católicos en Colombia es muchas veces mayor que el de anticatólicos. Qué decimos? en Colombia es reducidísimo el número de anticatólicos, y la casi totalidad es católica. Lo que hay es que los anticatólicos son muy audaces, y muy cobardes los católicos: pena da decirlo.

Aquí los enemigos de la Religión Católica no debieran atreverse a hablar: no debiera oírse otra voz en Colombia que la voz católica, que al unísono se impusiera y humillara a sus enemigos.

Es una vergüenza que los católicos dejemos, impasibles, insultar nuestras creencias, y que al oír estos insultos no saltemos todos a gritar: ¡vade retro! ¡atrás! Si no queréis creer, no creais, pero dejadnos creer; respetad las creencias de la gran mayoría de los hijos de Colombia. Si en realidad tenéis argumentos, presentadlos que no faltará quien los rebata, quien los desmenuce. Pero no insultéis que con insultos no probáis sino que carecéis de la razón y es que a falta de razones tiran las mulas sus coces y los cerdos sus mordizcos.

Levantemos nuestras voces los católicos y hagámoslas oír en todos los ámbitos de la República. Echamos a un lado el miedo y la cobardía. Unamos nuestras fuerzas, y unidas indisolublemente entremos en combate con las armas de que disponemos: los unos con la palabra, los otros con la pluma y todos con las oraciones. Si nuestros enemigos pueden disponer de las dos primeras armas, la pluma y la palabra, nosotros disponemos de éstas y de las oraciones que son armas fortísimas, con las que pueden contribuir desde el más alto potentado hasta la más humilde mujer y el menor de los párvulos. Y más que las metralas y más que los cañones, las oraciones alcanzan el triunfo contra los enemigos.

Pidamos y recibiremos. Por las oraciones Moisés y Aarón vencieron a sus enemigos, pasaron el Mar Rojo a pie enjuto y sepultaron en las aguas a los egipcios; por las oraciones con-

DR. MIGUEL ABADIA MENDEZ,

postulado unánimemente por el Conservadurismo para Presidente de la República en el periodo de 1926 a 1930.

siguió Josué sus estrepitosos triunfos e hizo caer por tierra las murallas de Jericó; y por las oraciones cayeron Olofernes, Senraquerib etc., y por las oraciones, estemos ciertos, veremos triunfante nuestra santa Religión....

Por desgracia hay muchos católicos cobardes, muchos que miran con indiferencia la causa de nuestra Religión, y muchos que apesar de llamarse católicos, protegen más a nuestros enemigos que a nuestra Causa y buscan con empeño la prensa impía, sin respetar las prohibiciones eclesiásticas, y sin mirar que se intoxican e intoxican sus familias, moralmente.

El triunfo sería pronto e indefectible, si todos los católicos fueran católicos de veras, si no hubiera tantos que de una u otra manera dan alas a los enemigos, si no hubiera tantos católicos que mejor fuera que no llevaran ese honroso título, pues miran con indiferencia los ultrajes a nuestra Religión, si no es que contribuyen a ellos, como hacen gran número de pseudo-católicos que leen y se suscriben a los periódicos impíos y corruptores, atraídos por intereses materiales que de manera ninguna pueden ser razón para dar así protección a los enemigos de nuestra Madre, para que la vilipendien y ultrajen.

El católico debe de serlo de veras y debe trabajar cuanto sus fuerzas le ayuden para conseguir el triunfo de la causa que defiende, o no llamarse católico.

D. ROQUE GOMEZ G.

Olvidado por unos y desconocido por otros es el nombre de este benefactor de El Santuario, muerto de edad octogenaria hace ya treinta y seis años. Fueron sus padres D. Juan José Gómez y Doña Teresa del mis-

mo apellido, hermana de Doña María Gómez, madre del grande Arzobispo Dr. Vicente Arbeláez. Era, pues, descendiente del capitán Gómez de Castro y Betancourt, fundador de este Municipio.

De vida sencilla y modesta, descolló por su patriotismo, por su amor a su tierra natal y por su sincera piedad. Cuantas veces se vio vencido el Partido Conservador buscó en el prestigio y actividad de D. Roque apoyo para organizar aquí la lucha para reconquistar sus derechos. Si sus enfermedades le impedían ir a los campos de batalla, no le impedían levantar el entusiasmo de sus paisanos. Sus hijos Leonardo, Luis, Gabriel, Jesús y Jerónimo prestaron sus servicios en los campos de batalla. El primero ejecutó en el combate de Carolina acción heroica de valor y en el combate de Manizales en 1877 selló con su vida sus convicciones. Los otros hijos dejaron el recuerdo de gran valor en los combates.

Uno de sus hijos, Eliseo, siguió la carrera eclesiástica y siendo Cura de Aranzazu, murió en su tierra natal cuando se dirigía a Medellín a unos Ejercicios. Se distinguió por su virtud. Jerónimo fue un buen maestro en Andes. Víctima de la locura acabó sus días en el Manicomio del Departamento.

D. Roque fue eficaz cooperador de los trabajos del templo, obra dirigida por Mr. Heusler y el maestro Emigdio Rincón (padre). Los distinguidos Curas de la Parroquia Pbro. Ramón Zuluaga, Francisco Naranjo, Emigdio Ramírez, Isaías Aristizabal, y muy especialmente el Sr. González, más tarde Prelado distinguido de Antioquia, le dispensaron el más sincero cariño.

Recordamos que cuando niños el maestro Roque, como le llamaba el Sr. González, apesar de la edad y la enfermedad de piés que sufría, trabajaba activamente arreglando sencillamente los pasos para las procesiones, organizaba éstas y a la vez que tocando flauta, acompañaba el canto del Miserere.

D. Roque era inteligente, de gran memoria y de *chispa* en la conversación. De corazón tan bondadoso que, aunque muy pobre, tenía medios de socorrer a los que imploraban su caridad. Era además de espíritu públi-

co sobresaliente. En cuantas obras de interés se presentaban para el distrito, era de los más entusiastas, pues su ambición era ver el progreso de su tierra. Si hombres de este temple y de esta abnegación tuvieran El Santuario, el porvenir le sonreiría. Esperemos que la juventud que se levanta se preocupe por contribuir con sus esfuerzos a la realización de tales anhelos dignos de prosperar en todo hombre bien nacido.

JOSÉ M. ZULUAGA G.

Historia del Santuario

(CONTINUACIÓN)

A la antigua ciudad de Caramanta, fundada por los españoles, vino el español Giraldo Gil Estupiñán. De éste nació don Juan Giraldo que casó con doña Francisca Pareja. Estos fueron padres de don Matías y don Francisco Manzueto, Capitán de infantería española. Casó don Francisco con doña Sabina Muñoz de Bonilla, hija de don Diego, dueño éste de los terrenos en que su yerno Manzueto fundó a San José de Marinilla. De don Francisco Manzueto hubo trece hijos a saber: Juan Ventura, que casó primero con Rosa Castaño y en segundas nupcias con Juana Jiménez; Juan Germán, con María Duque; Pedro, con María de Ayala; Tomás, con María Hernández; Francisco, con Gertrudis de Ayala; Maginiano, con Paula Duque; Juan, con Magdalena Castaño; Ana, con Solano de Tapia Montoya; Lorenza, con José de Orozco; Juana, con Gregorio Ocampo; Florencia, con Juan Hernández; Mauricia, con Juan Henao y Jacoba, con Sebastián Pineda.

De Juan Ventura y Rosa Castaño, nacieron, Juan José, casado con Luisa Duque. Estos últimos, padres de José María, casado con Catalina Zuluaga, de quienes nació Ignacio, que casó con Teodora Ramírez y fueron padres del Comandante Eliseo Giraldo que casó con doña María Josefa Duque, de quienes nació el Coronel Jesús María Giraldo, hombre corazón de oro, que prestó grandes servicios a la Patria en los campos de batalla y en la Instrucción Pública.

Hermanos de Eliseo fueron Clemente, casado con Joaquina Vallejo; Vicente, con Filomena Ramírez, padres del autor de esta historia; Indalecia, casada con Liborio Ramírez; Narcisa, con Jesús Ramírez; Praxedis, con Ramón Duque, y Leovigilda, con Mariano Gómez L.

Otro hijo de don Juan José fue José Matías, casado con Josefa Arias, y fueron padres de Juan Nepomuceno, casado con Nicolás Ramírez; padres éstos de don Joaquín, don León, don Francisco, doña Francisca, doña Josefa y doña Rita.

Don Juan Nepomuceno fue hombre patriota y héroe del trabajo. Fue Alcalde de este Distrito en varios pe-

riódos. Fue dueño de todos los terrenos de Sanmatías y Cruces, los que ocupa hoy su crecida descendencia.

IGNACIO GIRALDO R.

Por Oriente

Empezamos en el número anterior a publicar la lista de los hombres importantes que han nacido en esta Región, que componía la antigua Provincia de Oriente. Empezamos publicando la lista de sacerdotes hijos de Oriente, muertos ya, y es esta la lista que continuamos hoy.

Sacerdotes Orientales

(Continuación)

Fray Antonio Pino, nació en Rionegro. Fue Rector de la Universidad de Antioquia, entonces Colegio Académico. Pbro. Telésforo Montoya, natural de Rionegro; Fabián Sebastián Jiménez, fue el primer Cura de la Parroquia de Marinilla; José Jiménez, de Marinilla; J. Nepomuceno Salazar, de Marinilla. Perdió el juicio por un golpe que le dio en la cabeza un cohete. Una ocasión unos charlatanes validos de su falta de razón lo hicieron tomar licor y le exigieron que les contara de los que había confesado, sobretodo las mujeres, pero él lleno de indignación contestó: «¡Queréis arrancarme el sigilo de la confesión! ¡Sacad el puñal y clavádmelo en el pecho, o cortadme la lengua, y no lo conseguiréis!... Pbro. Pedro Gómez, de Marinilla, fue un dechado de virtudes y trabajó mucho por la educación de la juventud; Teófilo Gómez, de Marinilla, que fue víctima de los perseguidores de la Iglesia, quienes lo tuvieron preso y le vistieron blusa, pero él les dijo que hicieran lo que quisieran pero que no lo harían faltar a sus deberes; Braulio Giraldo, de Marinilla; José Manuel Ricaurte; Eleuterio Serna, de Marinilla, de donde fue notable Cura; Pedro Pablo Orozco; Jesús María Giraldo, de Marinilla; Isidoro Gómez, nació en la Viceparroquia de El Santuario, sobrino del Capitán Antonio Gómez de C., fundador de El Santuario; Dr. Gabriel María Gómez, de El Santuario; Fray Joaquín Ramírez, santuariano, murió en Lima en olor de santidad; Silvestre Duque de E., santuariano; Vicente Duque de E., santuariano; Nicolás Giraldo Z., santuariano, fue el primer Cura de la Parroquia del Santuario; Nicolás Giraldo R., santuariano, fue Cura de la Viceparroquia del Santuario; Pablo Quintero, santuariano; Bernardo Ocampo, Santuariano; Fray José María Pineda, santuariano; Dr. Liborio de Hoyos, santuariano; Rafael Giraldo S., santuariano; Ramón María Gómez, santuariano; Francisco J. Gómez, santuariano; Ramón Castaño, santuariano; Isaías Aristizábal,

santuariano, fue Cura de esta Parroquia durante 34 años y se distinguió por su prudencia, acrisoladas virtudes y asiduidad en el servicio de su parroquia, fue universalmente querido y llorado por todos a su muerte.

(Continuará)

UNA CARTA

Medellín, Septiembre 8 de 1925.

Señores miembros del «Liceo de León XIII».—El Santuario.

Carísimos consocios:

Recibid el más efusivo y cordial saludo de quien positivamente os recuerda con particular cariño.

El deber que de una manera imperativa y categórica me imponen la gratitud y la justicia, por la generosidad y simpatía que vosotros me habéis prodigado, es el móvil que me determina a escribiros de nuevo, y además porque he sabido con alegría que de una manera decidida habéis seguido luchando en la obra que habíais iniciado, lo cual es demasiado laudable y digno de mis más expresivas y cordiales felicitaciones.

Cuando de la imparcialidad de un espíritu tranquilo y con un criterio frío y serio me concreto a pensar, o analizar y discurrir sobre la vida de esos pueblos que parecen dormir aquel sueño largo de la infancia, me convenzo y me persuado que en su progreso está el de la Patria, así como en el buen obrar de los hijos está la gloria de la madre. También comprendo y reconozco que así como la naturaleza tiene sus más preciados tesoros allá en las orillas de desconocidos riachuelos y en las pendientes de vírgenes montañas; también la Patria casi siempre tiene sus glorias y grandezas en esos lugares que yacen en olvidados rincones; y la verdad de lo que digo se halla confirmada por casi toda la historia de las naciones y para ello basta recordar donde nacieron Juana de Arco, Napoleón, José María Córdoba, Marco Fidel Suárez y un crecido número de quienes con justa razón se llaman grandes.

Por tanto no debemos desmayar porque vivamos como las alimañas en las cuevas de estas rocas antioqueñas que amamos con el alma; y tanto menos cuanto que tampoco estamos en glacial olvido ni en un estado estacionario, sino que ya hemos abierto los ojos de la aspiración y allá no muy lejos hemos visto un risueño porvenir que nos extiende su mano cariñosa y que podemos conseguirlo si con la intrepidez del águila abrimos las alas de la actividad para volar a conquistarlo.

Se que vosotros, hijos del Liceo, siempre emprendéis, los primeros, la

marcha cuando se trata de una obra progresiva, y que no largáis la bandera hasta que podáis dejarle por compañera la victoria, por lo cual estoy seguro que ahora seguiréis luchando con la energía de los bravos castellanos, hasta ver terminada la obra laudable que habéis emprendido, como también para dejar marcadas las huellas de la constancia y del trabajo que sirvan de ejemplo a los que han de nacer mañana.

En cercanos días esos pueblos se comunicarán con éstos fácilmente, se darán la mano, estrecharán sus amistades y una vida menos monótona vendrá a visitarlos.

Sobre todo sembrad el entusiasmo ya que este mueve más que la sabiduría, en opinión de un escritor.

Seguid, pues, luchando bajo el palio de la bandera del progreso que necesita la sociedad y se satisfarán nuestros anhelos. Que gradualmente aumente la fiebre de vuestro entusiasmo, y así, lo que hoy es una esperanza, mañana será preciosa realidad.

Espero vuestras órdenes para cumplirlas con placer.

Os doy un abrazo espiritual.

Vuestro atento y S. S.

JESÚS M^a ARIAS

Vuela al cielo un amante de San José

El día 19 de Agosto de 1925, a las dos de la tarde, levantó su espíritu a Dios y entró en la tumba, después de setenta años de existencia, la matrona venerada María Josefa Ramírez de Z. Fue faro luminoso que alumbró con su vida ejemplar a las madres de las montañas santuarianas. Ha bajado a la tumba pero vemos todavía su silueta colmada de luz. Si es cierto que podía gloriarse de su ilustre abolengo, se honraba más en ostentar el brillo de la virtud patriarcal, fresca como las montañas que amurallan su cuna natal, y candorosa como el capullo de rosas y clavellinas en primavera.

Además de los amores paternos, gozó de las caricias del Santo Patriarca San José, que enamoró su corazón desde temprana edad; su mayor gozo era postrarse al pie del altar del Santo, principalmente el día 19 de cada mes. Recibió del Santo el fecundo riego de la piedad que cayó en su alma como en surco fecundo de buena tierra, donde germinaron las cimientos de las virtudes, crecieron luego, y se desarrollaron hasta cargarse de macetas de flores y racimos de sazonadas frutas de gloria inmortal, que hicieron que aquel Divino Hortelano transplantara su alma al cielo donde florecen los lirios inmortales y las madre selvas de suaves olores.

Cayó herida por el primer soplo

del helado cierzo de la muerte, que sopla dulce y apacible sobre el justo en la serena tarde de la vida.

El Rey de sus amores, el Gran Patriarca de la buena muerte recogió sus últimos suspiros, y ella, tranquila, entregó su alma como blanca azucena que en el valle abre su cáliz al albor primero. Los ángeles de la muerte y el amor se confundieron en el eterno abrazo para pasarla a los umbrales de la Patria eterna. Madre tierna y generosa, duerme tranquila el dulce sueño de los justos, en brazos de la Cruz, franquea las playas del alcázar regio, que un océano de luz baña de arreboles—mientras que el último de tus hijos con la pluma orlada de luto y mojada en tinta del desengaño, escribe que la vida es breve y pasa presurosa cual rápido aluvión por la llanura, y que se disipa como el surco de la nave que se describe en las aguas del océano. Por eso hoy que la muerte bate sus alas sobre el pobre hogar cubierto con la negra nube del dolor y la tristeza, digo adiós a aquel idilio cuyas puertas cierro, donde antes hallaba la alegría—y con un haz de siempre vivas en las manos, entrelazo con cipreces y mirtos la corona y la coloco sobre la loza fría—y estampo el beso sobre la fosa que sus huesos guarda, y no llevo en mi pecho sino flores resacas por la tristeza y las lágrimas que vierto ante la negra tumba con mi fervida plegaria, para que cuando una su voz a las cosas divinas, dirija una mirada de madre compasiva a los que entre ruinas de una existencia que se derrumba, se lanzan con inseguro paso a la conquista de la ansiada Patria.

El Santuario, Septiembre de 1925.

Z.

INFORMACION

Con mucha solemnidad se celebró el 4 la fiesta a Nuestra Señora de los Dolores, que año por año se celebra con fondos que para esto dejó la muy virtuosa finada, señora María Jesús Giraldo de Pineda.

Misiones. El 17 del próximo mes de Octubre se dará principio a las misiones que en esta población celebrarán los RR. PP. Misioneros del Sagrado Corazón de María. Con sobrada razón se espera grande entusiasmo de todos los santuarianos, que todos deben concurrir a nutrir las almas. Terminada la Misión se celebrará la solemne fiesta que la Sociedad de los Servitas acostumbra celebrar todos los años a Nuestra Señora de los Dolores.

Hermosos festivales. Con motivo de la inauguración de unos salones de estudio en el Colegio de la Inmaculada, las Rvdas. Hermanas de María Auxiliadora, celebraron el 13

del mes en curso un hermosísimo acto literario que nos llenó de grandísimo entusiasmo a los asistentes. Se puso en escena «Los sueños de D. Bosco y la obra Salesiana en Colombia». Con placer oímos hermosas declamaciones y cantos melódicos.

Cada día podemos apreciar mejor el gran beneficio que nos hizo el R. P. Pablo T. Pineda poniendo las bases para que las beneméritas Hijas de María Auxiliadora vinieran a esta ciudad. ¡Cómo con esto se ha dado un paso muy adelante en el progreso de este suelo querido! Es que donde una Comunidad religiosa posa su planta, hay progreso, hay civilización, mal que les pese a los procélitos de Lucifer.

I. G. R.

Hemos tenido el placer de estrechar las manos de nuestro muy respetuoso y estimado amigo el Pbro. Alonso María Giraldo, Cura de San Rafael, quien ha estado entre nosotros en compañía de su madre, la estimable señora doña María Antonia Gómez de G. y sus hermanos Ramón J. e Isidro. Para todos ellos nuestro cordial saludo.

También saludamos afectuosamente a nuestro amigo el señor don Agustín Hoyos quien procedente de Nariño está entre los suyos.

Bautismos hechos en Agosto

Manuel Salvador, hijo de Antonio Castaño y Eva Zuluaga. Francisco Javier, hijo de Carlos E. Gómez y Clara Rosa Botero. Carlos Esteban, hijo de Aparicio Castaño y Rosario Díaz. José Delio, hijo de José Giraldo y Carmen Quintero. Clara Ester, hija de Pedro C. Giraldo y Clementina Gómez. Clara Inés, hija de Juan E. Valencia y Socorro Restrepo. Bárbara Julia, hija de Rafael Hoyos y Mercedes López. Cándida Rosa, hija de Francisco Gómez y Concepción Zuluaga. Teresa de Jesús, hija de Pedro J. Giraldo y Sara Emilia Botero. Antonio Lorenzo, hijo de Ramón Ramírez e Isabel Zuluaga. Rufino Jerónimo, hijo de Emiliano y Zoila R. Ramírez. Clara Emilia, hija de Antonio J. Ortiz y Josefa Quintero. Pedro Justo, hijo de Laurencio J. Cárdenas y María Nepomucena Hernández. María Jesús, hija de Guillermo Ramírez y Mercedes Castaño. Blanca Margarita, hija de Efraín Pineda y Rosario Gómez. José Fernando, hijo de Julio Giraldo C. y María Zuluaga. María Josefa, hija de Fermín Gómez y Claudina Montoya. Francisco Javier, hijo de Ramón Suárez y Teodora Quintero. José Manuel, hijo de Benjamín Giraldo y Sara María Alzate. María Filomena, hija de Manuel Ramírez y Emilia Zuluaga. Carlos Delio, hijo de Pedro y Ana Josefa Gómez. Julio Adán, hijo de Jesús María Ramírez y Ana Joaquina Gómez. María de los Angeles, hija de Modesto Zuluaga y María Jesús Sa-

lazar. Julia Rosa, hija de Ramón y Julia Ester Zuluaga. Manuel José, hijo de Joaquín Zuluaga y Filomena Ramírez. Esperanza de los Dolores, hija de Ignacio Giraldo y María Josefa Aristizábal. Clara Inés, hija de José Duque y Ana Rosa Gómez. María Olivia, hija de Pedro Gómez y María Jesús Aristizábal. Joaquín Emilio, hijo de Antonio María Gómez y Carmen R. Giraldo. Luis Eduardo, hijo de Jesús y María Gómez. María Noemí, hija de Eleázar Giraldo y Concepción Aristizábal.

Matrimonios celebrados el mismo mes

Custodio Ramírez y Laura Aurelia Zuluaga, el 12 de agosto. Eduardo Gómez y María Giraldo, el 19. Eusebio Aristizábal y María Jesús Castaño, el 26.

VARIEDADES

Gripa, tos ferina, afecciones catarrales y bronquiales en los niños

Para evitar la mortandad que causan estas enfermedades en los niños, encarecemos a los padres de familia copiar y aprender muy bien lo siguiente:

Cuando hayan fallado todos los remedios y tratamientos que suelen aplicarse en tales casos, y observen en sus niños decaimiento, inapetencia, demacración, palidez; cuando el vómito causado por la tos violenta o muy tenaz impida alimentarseles, y se tema que mueran, aún resta algo por hacer que les salve la vida.

Se hace hervir agua suficiente, se deja reposar un poco, y cuando esté en calor moderado, algo más que tibia para no quemar a los niños, se les da un baño o riego con ella, desde los hombros hasta los pies, pecho y espalda, (cinco o seis litros o totumadas bastan), y a continuación, inmediatamente, se les riega lo mismo de los hombros, espalda y pecho, a los pies, con dos o tres litros o totumadas de agua bien fría, aprisa; y en el acto, sin secar, se les abriga y se les acuesta. Esto se repite por tres noches seguidas, precisamente al tiempo de acostarseles a dormir.

Me permito remitir al señor Director de «El Carmen» la anterior receta por haberla empleado siempre con el mayor éxito durante muchos años en el ejercicio de la carrera o profesión de la medicina, por si tiene a bien publicarla.

Atento servidor,

M. MARTÍNEZ

Julio, de 1925

(De «El Carmen».)

Manuel A. Ramírez y Señora

dan los debidos agradecimientos a todos los amigos que de una u otra manera han manifestado hacersen participantes de su duelo por la muerte de su hermana María Josefa Ramírez de Z.

El Santuario, Spbre. de 1925.

El Pbro. Eduardo Zuluaga R. y sus hermanos

dan los más cumplidos agradecimientos a todas las personas que por medio de cartas, tarjetas, visitas, etc., han manifestado tomar parte en su duelo por la muerte de su querida madre Sra. María Josefa Ramírez de Z. De una manera muy especial agradecen a los santuarianos que tan finamente los han acompañado en la enfermedad y en la muerte de su llorada madre.

El Santuario, Spbre. de 1925.

LUCTUOSAS

Francisco Luis Zuluaga

Grande pena nos ha causado la infausta noticia de la trágica muerte del joven Francisco Luis Zuluaga, hijo de nuestro amigo Jesús Zuluaga R., natural de este pueblo, y que vive en S. Roque. Muy de corazón acompañamos a este amigo y a toda su familia en esta terrible prueba a que Dios los ha sometido, y a El le pedimos les dé valor para soportarla, como también pedimos descanso para el alma del simpático finado.

Rafael Salazar y Joaquín Castaño

Murieron ambos después de penosa y larga enfermedad. En el duelo acompañamos a sus familias.

Señorita Josefa Montoya Z.

Corta pero fuerte neumonía, llevó al sepulcro a esta estimable señorita. Acompañamos en su justa pena a su familia.

Agustín Aristizábal

También registramos en el número de los muertos al virtuoso anciano don Agustín Aristizábal. Damos nuestro pésame a su familia y hacemos votos al cielo por el descanso del alma del finado.

Párrafos

Jamás se escribieron páginas tan brillantes y más llenas de elocuencia que las del abate Lamerrais exaltando la revelación y deprimiendo la razón, para ir tras ruidosos triunfos y lamentables adefesios a caer nefaria e inopinadamente en los extremos contrarios, deprimiendo la por él tan decantada revelación, para hacer la apoteosis de la razón, traspasando audazmente los lindes de la Religión y la Moral, y de egregio apologista y tesonero defensor de la Iglesia que era bajó al nivel de tantos que han claudicado vergonzosamente, cayendo en el maniqueísmo, sutil error, del mismo que adolecieron San Agustín antes de su conversión y el gran apologista y defensor de la Iglesia en mala hora desbarrando miserablemente, falseado por el renombre de su ingenio.

JOSÉ MANUEL CASTAÑO.

PENSAMIENTOS

—Un hombre débil se diferencia de un hombre fuerte, en que el hombre fuerte sufre sin quejarse, y el débil se queja sin sufrir.—(AUTOR DESCONOCIDO).

—La juventud de un pueblo es la depositaria de la posteridad. La historia de los héroes es la historia de la juventud.—(LORD BEASCONFIELD).

Importantísimo automóvil

El Ingeniero, Angel Fusetti, ha construido un automóvil que puede, a voluntad, correr en tierra firme o navegar en el agua. La transformación de este original vehículo anfibia, se hace automática y rápidamente sin que el conductor tenga que bajar a tierra, ni aun detenerse ni parar el motor. Al fin no va a haber necesidad de puentes.

Fusetti ensayó su automóvil en Milán, a presencia del Rey de Italia y de connotadas personalidades.

Jesús A. Yepes

tiene el gusto de participar a su numerosa clientela que ha trasladado

“LA GAVIOTA”

a la esquina sudeste de la plaza, donde está, como siempre, a sus órdenes.

Además de un variado surtido de cacharros y drogas, vende permanentemente víveres a los mejores precios.